
La organización comarcal y regionalización

Al iniciar mi colaboración intento dar una especie de visión general de problemas vitales con geografía e historia, situados al nivel comarcal, enmarcado por la climática rudeza de la alta montaña y en el tren de unos sucesos encadenados, ligados por su origen y destino.

Soy botánico, biólogo especializado en la interpretación del paisaje que intento situar en su ambiente topográfico e histórico-cultural. La ecología paisajística se basa en geobotánica y teoría de sistemas, los sistemas naturales, en sus niveles de organización, presentan ciertas anomalías y podemos hablar con fundamento de una fisiología de prados, bosques y complejos paisajísticos. Al final de la complejidad organizativa del paisaje encontramos al hombre con sus grupos étnico-culturales, por lo tanto sus costumbres ancestrales perfeccionadas en el contacto con un ambiente muy definido, hostil con frecuencia pero bien conocido. Nuestros antepasados encontraron métodos para sobrevivir y hasta prosperar; son métodos que deben evolucionar, pero no "a lo loco" como piensan algunos inconscientes.

Los que llevamos más de cuarenta años de contacto intenso con las comarcas rurales de España y hemos estudiado aspectos del paisaje vegetal integrador, tuvimos el privilegio de asistir, como espectadores excepcionales, al proceso que algunos llaman "milagro español".

Los malabarismos permiten sacar conejos de una chistera, pero esta habilidad ilusionista no sirve para ordenar las comunidades humanas. El desarrollo polarizado permite aumentar las posibilidades en pocos polos desguarneciendo gran parte del país.

Me consta que en muchos casos concretos no se intentó abordar algunos de los problemas rurales por considerar que se trataba de un mundo en decadencia que debe desaparecer. Las ciudades ofrecen gran atractivo y pareció que, al organizarlas, el país entraría en una especie de Edén, de felicidad proveniente de las urbes. La realidad es muy otra y apenas esbozaré ahora alguno de los aspectos más llamativos.

La organización regionalizada.—Un sistema complejo, un país diversificado, con organizaciones naturales u otras superpuestas que no desentonen (de tipo cultural, industrial y comer-

cial, etc.) no puede ser simplificado al capricho del primero que llegue. La uniformidad simplifica los problemas al modo que deseaba Calígula con las cabezas de sus súbditos, para terminar de un tajo con todos ellos. La diversificación natural, ordenada con criterios naturales, automatiza la gestión en cada subsistema y permite concentrar al político para establecer las relaciones adecuadas, con su funcionamiento armónico a nivel comarcal, regional o nacional.

En la misma naturaleza encontramos modelos adecuados tanto para mantener las estructuras estabilizadoras como para conocer los métodos de aceleración sectorial adecuada. Digo sectorial porque resulta imposible dinamizar por igual grandes extensiones; siempre aparecen estructuras de lento reciclado que "canalizan" "incuban", las aceleraciones. Prescindir de ellas sería como privar del esqueleto a nuestro cuerpo. Son muchos los que han intentado deshuesar España.

Nadie puede discutir los principios anteriores que resultan evidentes, pero la tecnificación de mentalidades, la deshumanización provocada por el auge de ciencias parciales, convidan al empleo de unos "modelos" muchas veces extrapolados de otros que se crearon para un ambiente totalmente distinto. Donde sobra mano de obra se recomiendan modelos creados para reducir su empleo, donde falta energía se fomenta el gasto exorbitante de la misma, en país poco industrializado se fuerza la compra de tractores fuera; ciertamente no acabaríamos la lista de realidades forzadas y muchas veces adrede para "el negocio", se entiende particular, no del país.

Lo dicho basta para comprender que no es factible aumentar "la copia" de lo que se hace fuera, con la inflación de "royalties" que padecemos (hasta para dentífricos) y... "que inventen ellos". El hombre usa su inteligencia o debe ser equiparado a los monos imitadores. El mundo rural español tan diversificado, exige investigadores y realizadores adecuados, con iniciativa y además respetuosos con "la manera de hacer" de sus mayores, de los que realmente mantuvieron durante siglos "un milagro español", el de cada día, el injertado en la madre naturaleza.

Bajo la perspectiva anterior deseo ser entendido por los amables lectores dispuestos a

leerme; ahora desearía terminar con algunas ideas y ejemplos reanimadores. Es fundamental levantar los ánimos y preparar el ambiente que regirá el futuro de nuestros hijos. Tenemos buenas bazas y sucesivamente iré comentando las que conozco mejor.

El modelo de los boalares y fraxinales.—

La observación de estructuras naturales situadas perfectamente en su ambiente y creadas por la conjunción **ordenada** de acciones, nos permite analizar a fondo unos procesos naturales de organización que nadie debería olvidar.

Cabras, yeguas, asnos, vaca pirenaica y finalmente rebaños de ovejas, vaciaron algunos montes jacetanos, tanto los de carrasca como de cajicos y hasta hayedo-abetal. Más luz al suelo (ramoneo y escamonda), pisoteo y pastoreo ordenado crearon los pastos; hombres con "cultura" de agricultor, creen que el pasto se siembra como el trigo y su influencia fue nefasta en los últimos decenios, con ruina para ganaderos y el mismo estado.

Acabamos de ver un contraste de actitudes. Unos muy leídos recomiendan lo que dicen los libros, sin ni siquiera intentar conocer cada problema en sus dimensiones reales; otros hacen lo que la experiencia (madre de la ciencia) les dice resulta adecuado para el fin pretendido. Unos capitalizan produciendo ganado y pastos

simultáneamente, mientras otros arruinan al que pretende hacerles caso y siempre a la comunidad nacional.

La decadencia de los boalares y hasta los fraxinales tan frecuentes antaño en el Valle de Tena (Tramacastilla, Saqués, Hoz de Jaca, etc) son fiel exponente del abandono de una ganadería tradicional que debería progresar con el resto del país. Se ha preferido vender posibilidades de organización, para dar energía y agua a otros sistemas ciudadanos, precisamente los que más han fomentado dicha desorganización. El proceso terminaría con el trasvase del Ebro, pero ya existen síntomas de que tocamos fondo y el país despierta lentamente.

Aspectos estéticos del paisaje organizado.—

Un paisaje jacetano bien ordenado, con densos pinares en las umbrías, más algún abetal, hayas en lugares brumosos y finalmente **pastos estructurados**, es decir con árboles diseminados (quejigos, nogales, fresnos, perales, manzanos...), setos y sin rehusos secos para el incendio a fin de invierno, con menos aliagas y otras matas molestas, ciertamente sería muy atractivo para los visitantes.

El turismo puede actuar de muy diversos modos ante la organización comarcal. Por una parte podría acentuar la colonización rural por los ciudadanos alejados, con la desorganización que esto conlleva, pero por otra parte es posi-



La pradería de Saqués (Valle de Tena) antes de ser inundada por las aguas del Pantano de Búbal. Vista desde la carretera que subía a Hoz de Jaca, en Junio de 1966. Observar la diversificación de la pradería, con setos y árboles en las lindes.

ble seleccionar la demanda turística, fomentando con ella la organización comarcal; son varios los puntos que podría tratar y con seguridad otros los conocen mejor que yo, pero no quiero desperdiciar la oportunidad de señalar algunos principios generales, a mi entender decisivos llegado el momento de seleccionar prioridades.

Otras veces he rozado este tema y siempre me ha parecido esencial lograr la integración turística, por lo menos parcialmente. Si una masa de turistas selecta bajo cierto aspecto, quiere utilizar viviendas rústicas (más o menos arregladas) y hasta incorporarse temporalmente a las tareas locales, estaremos ante un turismo estabilizador que acaso permita mantener una parte del turismo de masas que lo desestabiliza todo. Un ejemplo aclara lo último:

Al fondo de Ordesa se prolonga la carretera y el aparcamiento que destruyó una parte del parque se repetirá en otra parte más noble, con pisoteo de multitudes que acentuarán los descensos coluviales en gleras y hayedos inestables. La tortilla (con envoltorio de plás-

tico) comida cerca de la cascada, acabará con lo que se daba. Habremos consumido uno de los paisajes más extraordinarios y sólo en aras de un turismo de masas que no conviene fomentar indiscriminadamente. Más arriba, en las cercanías del Refugio de Arrablo (Góriz), la masa excursionista acabó con el paisaje en varias hectáreas a la redonda.

El uso desordenado del territorio no aleja turistas, más bien los atrae si se logra interesarlos en problemas locales de costumbres, arte local, modalidades de la fabla, etc. Queda mucho por hacer y es posible organizar nuestra comarca jacetana bajo muchos aspectos; la condición esencial para cualquier iniciativa eficaz, es la de actuar desde dentro, con los comarcales o los que de la gran urbe vuelven a la pequeña ciudad organizadora de su comarca.

PEDRO MONTSERRAT RECODER

NOTA INFORMATIVA REMITIDA POR F.A.A.G.O. PARA SU PUBLICACION

Ante la aparición de distintas interpretaciones que han podido crear cierta confusión en la población agrícola, la Federación de Asociaciones Agropecuarias Oscenses (F.A.A.G.O.) se siente en la necesidad de manifestar que las bases fundamentales sobre las que se sienta esta asociación son las siguientes:

1.—Defensa de la propiedad privada, siempre y cuando esta cumpla con un fin social justo.

2.—Independencia política, económica y administrativa. Creemos que el sector agrario ya tiene bastantes problemas como para que se le mezcle en asuntos políticos. F.A.A.G.O. es una federación provincial formada por asociaciones independientes y, asimismo, integrada a nivel nacional dentro de la Federación de Sindicatos Agrarios Independientes. (F. I. S. A.).

3.—Profesionalidad empresarial, ya que el sector debe defenderse por sí mismo y sin dejarse manejar por nadie.

4.—Participación auténtica. Entendemos que la misma debe realizarse a nivel de cada localidad y comarca, de ahí que propugnamos asociaciones de tipo comarcal con estatutos propios, estando unidos todos a través de la Federación a fin de tener más fuerza en la defensa de sus problemas.

5.—Reivindicación de todos los derechos del sector agropecuario (precios, estructuras, costos, seguridad social, etc.) a fin de mejorar la renta agraria y conseguir una vida digna en el medio rural.

Federación de Asociaciones Agropecuarias Oscenses (F.A.A.G.O.)